



CRÓNICA: MITIN EN LA ARENA MÉXICO

# Advierte Claudia: *unidad o división*

JORGE RICARDO

La lucha estelar fue entre Clara Brugada y Omar García Harfuch. A gritos, mentadas, y si no hubo cachetadas y piquetes de ojo, un día antes de que se decida la candidatura de Morena a la Jefatura de Gobierno, fue porque en la Arena México, llena con 16 mil simpatizantes, también estaba Claudia Sheinbaum que quiso servir de réferi.

La aspirante presidencial morenista pedía unidad y el público le respondía “¡Clara! ¡Clara!”. Preguntaba si no les daría pena heredar la vergüenza de que el movimiento fuera derrotado y le respondían: “¡Por eso, que sea Clara!”. Que si ¿unidad o división?, y el respetable coreaba el nombre

La aspirante presidencial de Morena se reunió ayer con simpatizantes de la Ciudad de México



■ En el mitin estuvieron los cinco aspirantes de Morena al Gobierno capitalino, entre ellos Omar García Harfuch y Clara Brugada.



de las obras de la Alcaldesa de Iztapalapa con licencia: “¡Utopías! ¡Utopías!”.

Quizás por allá, detrás de los cinco aspirantes ubicados en primera fila, hubiera algunos que corearan el nombre del ex Secretario de Seguridad, pero hasta donde fueron arrinconados los reporteros sólo se oían aplausos y abucheos cuando Sheinbaum mencionó el nombre de García Harfuch.

“A ver, compañeros, ya sé que todos están hoy con mucho entusiasmo, pero lo más importante, ¿sí o no?, es ¿Unidad o división? Más fuerte, ¿unidad o división? Levante a mano quién quiere división”, insistió, y casi a fuerza dijeron que mejor unidad.

“Está buena la pelea”, dijo un viejo acomodador de la Arena México, y que antes se había quejado de que 16 mil personas ni una había dejado propina. Nada más cartulinas de las Alcaldías Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Milpa Alta, tortas mordidas debajo de los

asientos y vasos de refresco.

“Yo creo que Sheinbaum es como ‘El Místico’, ¡el mejor!, y Xóchitl como ‘Shoker’, había dicho otra acomodadora antes de iniciar el mitin, y ahora se asomaba por una rendija de la puerta.

Cientos de morenistas no habían podido entrar porque otros llegaron desde la una de la tarde para un evento que sería a las seis.

Hace dos semanas, cuando se iba a firmar el Acuerdo de Unidad, Sheinbaum no logró llenar ni a la mitad de los 36 mil lugares del Estado Azul.

La Arena México tiene capacidad para 16 mil personas, pero también se fueron antes de Sheinbaum contara sobre el ring las tres caídas.

“¡Primero están chingando con que no llenamos y ahora no nos dejan entrar!”, reclamó una hora antes una mujer de pelo pintado y tatuaje en el pecho, que había sido llevada por Dolores



Oscar Mireles

Sheinbaum saludó a sus simpatizantes desde el ring de la Arena México.

Padierna y luego corría para cubrirse de la lluvia.

“Tinieblas” y “Aluxe”, Mario Delgado y Gerardo Fernández Noroña, Citlalli Hernández y Hugo López Gatell, villanos y técnicos, limpios y marrulleros, ya esperaban adentro la llegada de Sheinbaum.

“Una incansable luchadora social, una luchadora sin máscaras, llega aquí con su gente la poderosa má-

quina del segundo piso de la Cuarta Transformación”, gritó el anunciador.

“¿Unidad o división?”, insistió la aspirante presidencial morenista hasta que logró lo que quería y se fue a los vestidores: “Así quiero ver al movimiento, compañeros y compañeras”.

“¡Clara ya ganó, Clara ya ganó”, salieron gritando los del bando que pidieron una pelea limpia.